

AVILES

Los retos contemporáneos

Expertos de centros de vanguardia **debaten en Camposagrado sobre la conservación y restauración** de bienes culturales

02.12.08 - RAFA BALBUENA | AVILÉS

El arte inmutable y permanente es un concepto necesario, pero las últimas tecnologías que lo amparan tienen serias carencias para que ese fin, la permanencia inalterada e inalterable, se mantenga por siempre. Las nuevas tendencias, heredadas de las vanguardias del siglo XX, corren peligro más allá de su interpretación o crítica, tema espinoso que sin embargo pasa a un segundo plano cuando las máquinas y los componentes del nuevo arte fallan.

La Escuela Superior de Arte del Principado de Asturias, ubicada en el Palacio de Camposagrado, celebra desde ayer las Jornadas de Conservación y Restauración de Arte Contemporáneo 2008. El programa incluye un ciclo de conferencias sobre la problemática de mantener las obras de creación basadas en la tecnología moderna y los nuevos materiales tal y como fueron concebidas por sus mentores.

Los tiempos en que el artista se bastaba y sobraba de un pincel y sus lienzos o un trozo de mármol y un buril para crear la belleza permanente han pasado a la historia. Las nuevas expresiones, como las esculturas lumínicas, la videocreación, el arte industrial o las instalaciones, y no digamos ya la poesía de acción o los 'happenings', se enfrentan a la amenaza de que los aparatos, ordenadores y componentes con que se facturan fallen en algún momento.

Ayer tuvo lugar la primera parte de estas jornadas, en las que los alumnos de la escuela tuvieron la oportunidad de escuchar a expertos en la materia. María José Martínez, profesora de Historia del Arte de la Universidad de Granada, disertó sobre teoría y práctica de conservación de objetos muebles. La problemática actual del arte tangible se basa en conceptos como la rápida degradación de algunos materiales sintéticos o la obsolescencia de componentes empleados, que son a menudo sustituidos por otros nuevos. Esa cuestión abordó desde otros puntos de vista Mikel Rotaecha, del Museo Reina Sofía de Madrid, aportando ejemplos de deterioro mecánico o de mutación de elementos por causas físicas o químicas. Blanca Suso, de la Fundación Arte y Derecho, expuso la delicada cuestión de los derechos de autor, y Carlos Roldán, del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, hizo lo propio con la labor de restaurar en el siglo XXI. El arte, en suma, también corre peligros, que por suerte pueden atajarse.



Imagen del acto de apertura de las Jornadas, ayer en Camposagrado. / MARIETA



| Comparte esta noticia -



[¿Qué es esto?](#)